

“EL LIBRO COLOMBIANO”

Oficina en Medellín, Carrera
Junín N° 82.
Apartado N° 215.

Por telégrafo,
“LIBRO COLOMBIANO”

Medellín, ¹³ de junio de 1930.
Señor *J. Tomás Carrasquilla*

Una larga experiencia en cuestiones de publicidad y el continuo trato con los libros por razones de oficio y de afición nos han persuadido de que una de las causas de la penuria intelectual de Colombia es la falta de intercambio y de conocimiento de la producción nacional por el aislamiento en que vivimos los habitantes de unas secciones con relación a las demás y por el ningún estímulo que se presta a las obras de nuestros literatos y hombres de ciencia.

En campo limitado desde luego hemos procurado siempre mantener una información tan completa como nos ha sido posible acerca de los libros que se publican en el país y en nuestro plan de campaña para el diario COLOMBIA de Medellín, desde el momento en que adquirimos la propiedad de él, quedó incluido como punto primordial la difusión del libro colombiano.

Sin agravio para nuestros editores y libreros, cuya labor cultural es digna del más alto encomio, hemos creído entender que el escaso margen de utilidad que dejan los libros publicados en Colombia, con relación a los que se editan a grandes tiradas en el exterior, los priva del estímulo indispensable para la venta de obras nacionales, pues el excesivo precio de costo no permite elevar el de venta y las pocas relaciones comerciales entre los distintos centros dificultan el intercambio de consignaciones respaldadas únicamente en el crédito del consignatario. La comisión de expendio es en todo

caso bastante inferior a la ganancia que dejan las ediciones extranjeras y no da campo alguno para gastos de propaganda.

A base de negocio resulta, pues, casi imposible la difusión del libro colombiano y se hace preciso organizar la campaña con absoluto desinterés, aunque en forma que ella misma produzca siquiera con qué sostenerse.

Con tal fin hemos establecido independientemente de COLOMBIA, pero bajo nuestra responsabilidad personal, una oficina del Libro Colombiano, que se hará cargo de consignaciones para la venta de todas las obras que se publiquen en el país o que escritores nacionales editen fuera de él; el producto de las comisiones se invertirá íntegramente en gastos de la misma oficina y en propaganda de las obras que se reciban.

COLOMBIA mantendrá una sección permanente y con especialidad sus páginas literaria de los sábados, histórica y del Maestro, para la publicación gratuita de juicios críticos, información bibliográfica, notas biográficas, anécdotas etc., de los escritores nacionales.

La campaña en pro del libro colombiano contribuirá decisivamente a que nos conozcamos mejor, conociéndonos nos amemos y amándonos fortalezcamos los vínculos de la solidaridad nacional. El medio que proponemos es, de acuerdo con las circunstancias, el más eficaz para los fines que persigue la Asociación del Libro Colombiano iniciada en Cali por el prestigioso hombre de letras don Gregorio Sánchez Gómez y acogida con entusiasmo por los intelectuales del país.

En la confianza de ver ocupada por usted la Oficina del Libro Colombiano en Medellín, fundada con el exclusivo objeto de servir a los autores nacionales, nos suscribimos sus servidores y compatriotas,

**JULIO CESAR GARCIA, JESUS ARTURO BOTERO,
ABEL GARCIA VALENCIA.**

Pronto daremos el prospecto para el concurso al rededor del mejor libro colombiano en cada semestre.

Talleres de COLOMBIA. Medellín.